

**Sobre dos nuevos géneros de Calleidini (Coleopt. Carabidae)
procedentes de Chile, Apterodromites nov.
y Falsodromius nov.**

POR

J. MATEU *

El profesor C. Sáiz de la Universidad de Valparaíso, ha tenido la amabilidad de enviarnos para su estudio un interesante lote de Carábidos *Lebiinae*, recolectados por él y sus colaboradores en diversos lugares de Chile, pero más especialmente de los alrededores de Santiago. Entre los Carábidos recibidos, figura una corta serie de un *Calleidini*, que por sus caracteres estructurales y anatómicos creemos debe constituir el genotipo de un nuevo taxon.

Como es bien sabido, la fauna chilena presenta una fisonomía particular dentro del gran conjunto faunístico neotropical. Diversos autores han propuesto por razones diversas fraccionar el país en varias zonas y subregiones faunísticas y florísticas propias o en parte, compartidas con las zonas meridionales, andinas, etc. de la Argentina: Scatler, Mello-Leitao, Jeannel, Monrós, Kuschel, etc. En los trabajos de Rapoport (1968) y de Halffter (1972 y 74) se discuten las diversas opiniones de unos y otros y se encuentra asimismo especificada la bibliografía más importante sobre este tema. Las relaciones de la actual fauna chilena con la Paleantártida, o mejor dicho con Australia a través de la Paleantártida, por un lado, y también con los linajes africano-brasileños han modelado, en parte, la fauna chilena. Esta, además, debió heredar un lote de especies de la antigua fauna sudamericana anterior al Cretácico y al Eoceno, cuya fisonomía aparece como distinta dentro de la entomofauna de Chile; es posiblemente a causa de estos tres factores o patrones de distribución y, también, a los fenómenos de la especiación favorecidos grandemente por la selección dentro de los diferentes ámbitos ecológicos de la región, que el endemismo se ha desarrollado intensamente, plasmando sobre la entomofauna chilena estas características peculiares que aún hoy encontramos en su fáunula. De hecho, ésta guarda pocas analogías con la fauna neotropical propiamente dicha, y sólo algunos elementos, ya sean andinos o derivados de los linajes africanos brasileños, parecen subsistir aún en la actualidad.

Antes de proceder a la descripción del nuevo género de *Calleidini* descubierto por el profesor Sáiz en los alrededores de Santiago de Chile, nos es preciso hacer algunas consideraciones taxonómicas sobre algunos géneros próximos al nuevo taxa y efectuar algunos cambios sobre ciertas especies conocidas desde antiguo.

Por lo general, a la fauna sudamericana se le supone un origen gondwaniano, anterior, por supuesto, a la «antigua fauna americana» *sensu* Halffter (1964), llegada esta última a América del Sur, atravesando el Continente (norte-sur) a partir del Eoceno, o todo lo más, en el Cretácico como muy temprano. La fauna sudamericana pre-cretácica existía desde luego antes de la llegada de los elementos septentrionales, pero su conocimiento es poco claro, habiendo sido sumergida por los nuevos ocupantes originarios de la zona tropical del Viejo Mundo. Como sea, estas dos faunas coexistieron y evolucionaron, durante la mayor parte de la época Terciaria, separadas de los elementos americanos del bloque septentrional. No olvidemos que el Continente americano estuvo separado en dos bloques hasta finales del Terciario (mioceno-plioceno) y sus faunas pudieron evolucionar separadamente durante un largo lapso de tiempo. En el sur, los elementos arcaicos pre-cretácicos, evolucionaron al unísono que aquellos otros llegados más tarde, pero las relaciones que pudieron establecerse nos son desconocidas o difícilmente interpretables. La «horo-fauna» post-cretácica ha «camuflado» con frecuencia aquellas especies arcaicas que han llegado hasta hoy.

Los *Calleidini* se encuentran actualmente repartidos sobre grandes regiones de nuestro planeta. En su mayor parte son de origen gondwaniano. Su llegada, si llegada hubo, a la América meridional debe situarse antes de la separación del Continente en dos bloques. Posiblemente el nuevo género y otros de los cuales hablaremos seguidamente, tuvieron sus ancestros en esa fauna antigua cuyos orígenes y límites son imprecisos y oscuros. Las relaciones que existieron en tiempos ya muy remotos entre Australia y América del sur (fauna gondwaniana), son difíciles de establecer en el caso de grupos tan primitivos como los Insectos, no obstante ser lo suficientemente visibles para no poderlos ignorar del todo. Para grupos más recientes, como el de los Vertebrados, estos lazos acaso menores, son sin embargo más conspicuos (caso de los marsupiales, por ejemplo). Para la gran masa de los Mamíferos sudamericanos, la cuestión no se plantea. Mucho más recientes en América que los Insectos, fue durante el Terciario que se sitúa su gran expansión por tierras americanas. Procedentes del Antiguo Mundo, los Mamíferos se dispersaron por América a través del Continente a donde verosíblemente llegaron vía el estrecho de Bhering. Durante el Terciario pudieron extenderse por todo América hasta encontrarse, en el sur, con los mamíferos marsupiales, cuyo origen australiano parece fuera de dudas.

La caracterización de la tribu *Calleidini* es, como ocurre para muchas otras tribus de *Labiinae* bastante embrollada y de interpretación más bien subjetiva. Los estudios de Chaudoir, Jeannel, Liebke, Jedlicka, Basi-

lewsky, Habu, etc., llegan a conclusiones opuestas, ya que cada autor ha utilizado criterios personales basados únicamente en el conocimiento de fáunulas más o menos «locales», es decir, geográficamente limitadas. El desconocimiento actual de los carábidos neotropicales no facilita tampoco la aproximación de las diferentes tesis en curso. Este es un «handicap» considerable que arrastraremos aún durante largo tiempo, por lo menos hasta que la fauna sudamericana y centroamericana no sea más conocida por trabajos de síntesis y de taxonomía.

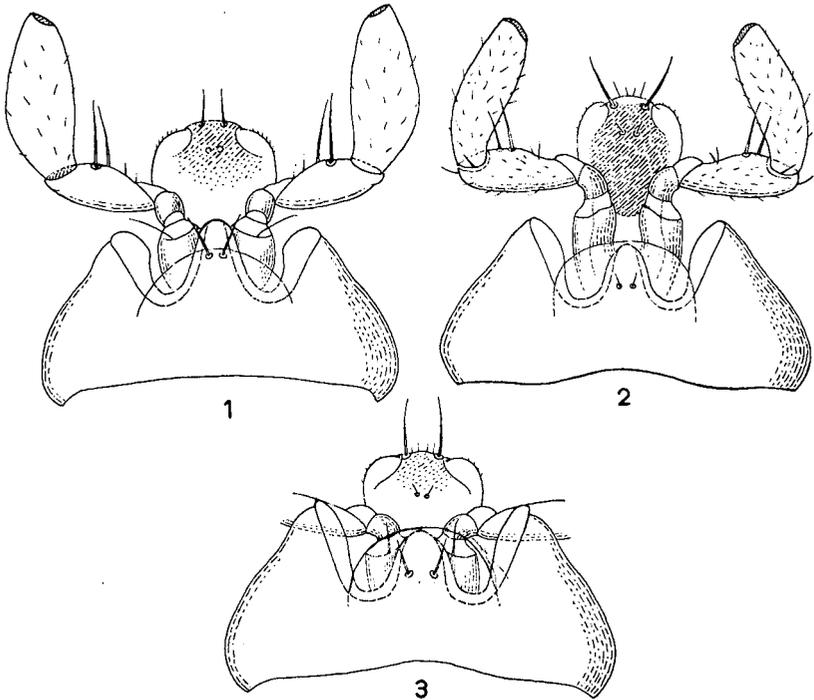
Por otro lado, la geonemia de los vertebrados americanos no puede sernos de gran utilidad dadas las grandes diferencias en el tiempo y en el espacio de los procesos evolutivos desarrollados por este grupo, si se quiere compararlos al que presentan la clase de los Insectos.

Tal y como están definidos los *Calleidini* americanos en la actualidad, el género *Mimodromites* Mateu es taxonómicamente próximo al nuevo género *Apterodromites*. Además, otras dos especies conocidas desde hace mucho tiempo (*Dromius cyaneus* Dejean y *Dromius erythropus* Solier), precisan de un nuevo estatuto taxonómico, como hemos apuntado en diversas ocasiones. En efecto, ahora estudiadas ambas especies en detalle, estamos convencidos que el *D. cyaneus* Dej., debe figurar entre los *Mimodromites*, mientras que el *D. erythropus* Sol., puede constituir el genotipo de una nueva entidad genérica, para la cual proponemos el nombre de *Falsodromius* nov. La susodicha especie de Solier, está registrada al final de los *Dromius*, entre las especies genéricamente mal identificadas, en el «Coleopterorum Catalogus» de Junk (p. 1409).

Gen. **Apterodromites** nov.

(genotipo: *saizi* n.sp.)

Aspecto general de un *Mimodromites* con los tegumentos mates separándose de los mismos por sus élitros marginados de amarillo; en los húmeros el color amarillo se extiende en forma de mancha sobre los intervalos 6 a 9. Diente labial largo sobrepasando las epilobas. Cabeza con los ojos convexos, pero menos que en los *Mimodromites* (figs. 1 a 3). Pronoto cuadrado, con los lados poco dilatados por delante, y sinuosidad lateral larga y poco acusada. Elitros estrechados en la región humeral, progresivamente ensanchados hacia atrás en línea recta, episternas metatorácicas vez y media mas largas que anchas, 1.^a y 2.^a estría no más profundas por detrás que por delante; serie umbilicada de 12 poros (5 - 1 - 6). Microescultura de la cabeza fuerte, isodiamétrica. Tarsos pubescentes, cuarto artejo simple, uñas dentadas.



Figs. 1 a 3. — Piezas labiales de: 1) *Apterodromites saizi* n. sp. de Santiago de Chile; 2) *Mimodromites* s. str. *nigrotestaceus* Sol., de Santiago de Chile; 3) *Falsodromius erythropus* Sol., de Santiago de Chile.

Aparato sexual de la hembra provisto de gonapófisis largas y estrechas, pubescentes en la extremidad. Vagina grande, en forma de sombrilla; conducto sacciforme, grande, ancho y paralelo terminado en un apéndice digitiforme al lado del cual se inserta el «receptaculum seminis» que es bastante corto y en forma de dedo. Glándula suplementaria corta, inserta en la mitad del gran conducto sacciforme. (Fig. 9).

Apterodromites saizi n.sp.

Tipo: Un macho de Tiltill, Santiago de Chile, II-1972, a la luz (F. Sáiz); paratipos: Una corta serie de la misma localidad que el tipo, capturados en diversas fechas, de enero a octubre, todos en trampas de luz. Tipo en mi colección.

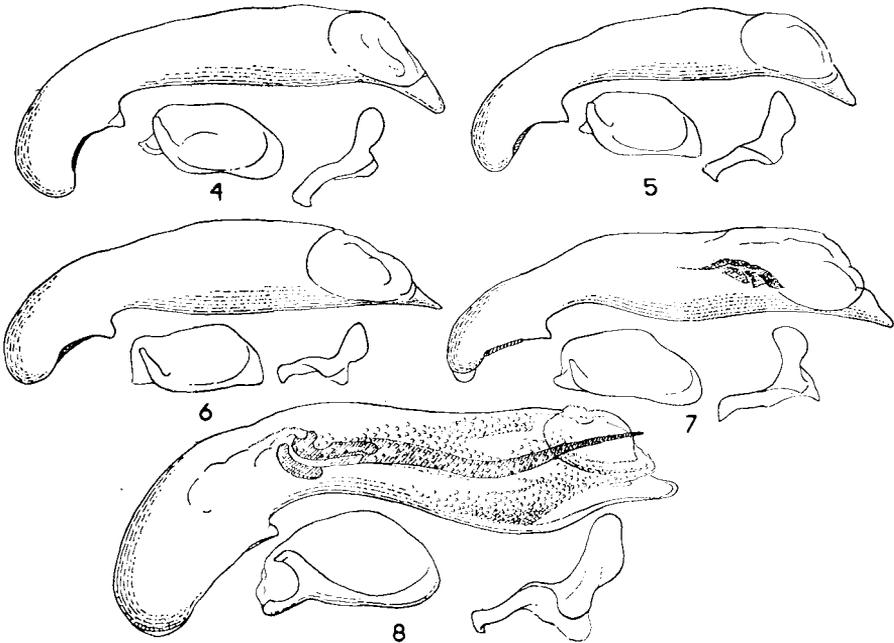
Long. 5 mm. Apto. Tegumentos poco brillantes. Insecto de un color pardo rojizo, con los élitros completamente marginados de amarillo, una mancha humeral y una faja apical del mismo color. Antenas, patas y piezas de la boca amarillas.

Cabeza bastante voluminosa, subconvexa, con los ojos grandes y salientes, las sienes bien estrechadas hacia atrás siguiendo la curva general de los ojos. Antenas pubescentes a partir del cuarto artejo, pero con algunas sedas espaciadas sobre los tres primeros. Labro subtruncado.

Pronoto poco convexo, en cuadro, algo más ancho que la cabeza, con los lados poco redondeados por delante; sinuosidad lateral larga; ángulos anteriores redondeados y algo salientes, los posteriores subrectos con la punta obtusa. Base ancha, apenas saliente en el centro. Margen lateral ancho. Surco mediano profundo con la superficie discal más o menos deprimida a lo largo del mismo. Fositas basales con algunas arruguitas transversales y bastante profundas. Reborde lateral levantado.

Élitros alargados, tres veces más largos que el pronoto, poco convexos, estrechados en los húmeros y progresivamente ensanchados hacia atrás hasta el cuarto posterior de los mismos. Borde apical oblicuo, apenas sinuado, los ángulos internos y externos redondeados. Estrias moderadamente impresas y vagamente punteadas; intervalos subconvexos, lisos. Base elitral incompletamente rebordeada, el reborde empieza en el origen de la cuarta estria.

Microescultura fuerte, isodiametral sobre la cabeza; sobre el pronoto ésta es más fina y las mallas son transversales y sobre los élitros es prácticamente isodiametral.



Figs. 4 a 8. — Eedeagos de: 4) *Mimodromites (Metalldromites) cyaneus* Dej.; 5) id. id. *rugaticollis* n. sp., de Chile; 6), *Mimodromites* s. str. *nigrotestaceus* Sol., de Santiago de Chile; 7) *Falsodromius erythropus* Sol., de Santiago de Chile; 8) *Apterodromites* n. gén. *saizi* n. sp., de Santiago de Chile.

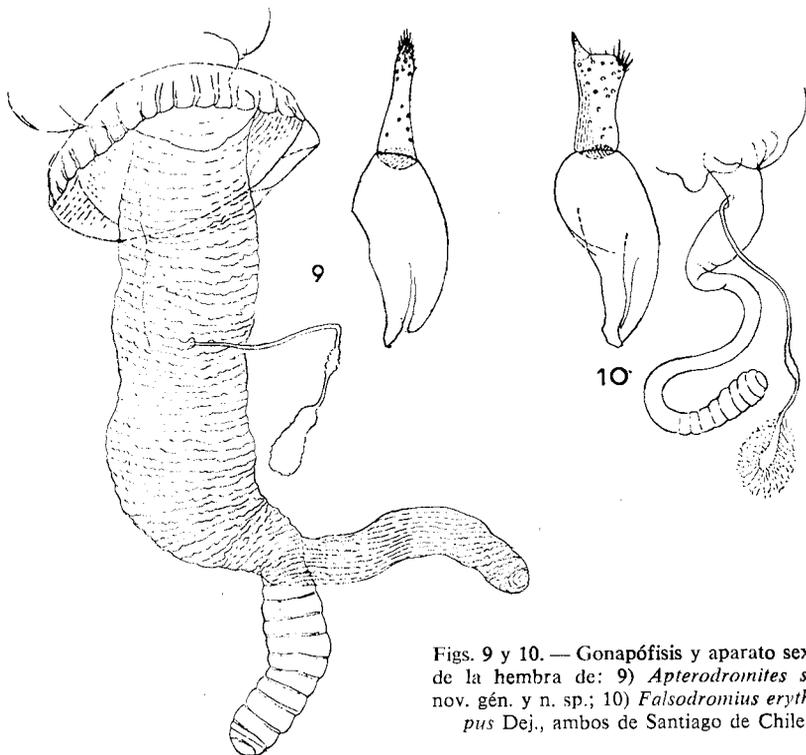
Pronoto provisto de una seda lateral mediana y otra posterior cerca de los ángulos. Elitros con dos poros setíferos sobre el intervalo 3.^o Un poro prescutelar. Serie umbilicada de 12 poros. Cuatro sedas sobre el último esternito en ambos sexos.

Los tres primeros artejos de los protarsos del macho algo dilatados.

Edeago convexo, grueso, con el borde dorsal cóncavo y el ventral fuertemente convexo; punta apical bastante corta, de lados paralelos y obtusa en su extremidad. Bulbo basal grueso, saco interno provisto de un largo estilete flageliforme. (Fig. 8).

Aparato sexual de la hembra caracterizado por sus gonapófisis de tipo *Calleida*, largas, estrechas y pubescentes en su extremidad. Vagina hialina en forma de cesta o sombrilla (en «corbeille» sensu Schuler) (1) asimismo hialina en donde desemboca un ancho y largo conducto sacciforme de lados paralelos de cuya extremidad parte por un lado la terminación del conducto estrecho y digitiforme y del otro lado el «receptaculum seminis» de forma asimismo digitada y aproximadamente de la misma longitud que la extremidad del conducto. Glándula suplementaria corta inserta hacia la mitad de la longitud del saco o conducto. (Fig. 9.)

Dedicamos gustosos esta nueva e interesante especie a su descubridor el profesor F. Sáiz de la Universidad Católica de Valparaíso, Chile.



Figs. 9 y 10. — Gonapófisis y aparato sexual de la hembra de: 9) *Apterodromites saizi* nov. gén. y n. sp.; 10) *Falsodromius erythropus* Dej., ambos de Santiago de Chile.

(1) Ver Schuler, L. — Bull. Soc. ent. Fr. v. 68, 1963, pp. 13-26, y en otras varias notas.

OBSERVACIONES: Este nuevo género es como ya hemos dicho, afín al género *Mimodromites* Mateu y también al nuevo taxón que más adelante describimos (*Falsodromius*). No obstante, por los caracteres morfológicos únicamente, tal vez no los hubiésemos separados uno de otro, pero las diferencias anatómicas de los órganos sexuales de ambos sexos nos parecen justificar la separación genérica de los mismos. Los croquis que aquí publicamos son suficientemente explícitos de por sí para no extendernos en otros comentarios.

Gen. **Falsodromius** nov.

(genotipo: *Dromius erythropus* Solier)

Distinto a primera vista de *Apterodromites* por sus alas bien desarrolladas y color azul metálico uniforme. Difiere además por su diente labial ancho y más corto que las epílobas que lo sobrepasan largamente (fig. 3). Episternas metatorácicas largas y estrechas, más de dos veces más largas que anchas. Serie umbilicada de los élitros de sólo 11 poros (5-1-2-3).

Edeago alargado con el borde dorsal recto y el ventral convexo, provisto en su saco interno de una pieza laminiforme formada por grandes escamas quitinizadas. Aparato sexual de la hembra provisto de unas gonapófisis anchas, subparalelas, truncadas en su extremidad y cuyos ángulos superiores están diferentemente conformados: el exterior comporta una larga y ancha espina en su vértice; el interior, redondeado, presenta unas sedas no muy largas en su vértice. Vagina simple, hialina unida a un conducto en forma de saco el cual a su vez se une al «receptaculum seminis» alargado, cilíndrico y engrosado en su extremidad en forma de clava. Glándula suplementaria bastante larga y delgada, pero más corta que el «receptaculum». (Fig. 10).

El género *Falsodromius* nov. se diferencia del género *Mimodromites* Mateu por su coloración metálica, azul y sin manchas ni fajas de color, o sea, como en *M. cyaneus* (Dejean) y *M. rugaticollis* n.sp., como veremos más adelante. Sin embargo en *F. erythropus*, todos los apéndices son amarillo rojizos y muestra la serie umbilicada de los élitros de 11 poros en lugar de 12 para *Apterodromites* y 13 en *Mimodromites*; además, estos últimos son alados lo mismo que *Falsodromius*. En fin, los órganos sexuales de ambos sexos, pero más especialmente los de las hembras son lo suficientemente diferentes (como puede apreciarse por los croquis adjuntos), que no creemos necesario insistir sobre este particular. El edeago de *Apterodromites* con su largo flagelo es también muy característico. Los tres géneros son especiales a la fauna chilena.

Falsodromius erythropus (Solier). — 1849, in Hist. Chile, Zoología, IV, p. 139 (*Dromius*). Tipo: Santa Rosa, Chile, en el Museo de Historia Natural de París.

Long. 5-5,5 mm. Alado. Coloración enteramente de un azul metálico, en general más oscura sobre la cabeza y el pronoto; a veces los élitros son algo violáceos. Patas, antenas y piezas de la boca amarillo rojizas. Por debajo negro o rojizo oscuro.

Cabeza convexa, con los ojos grandes y prominentes, las sienes convexas y estrechadas fuertemente hacia atrás siguiendo la curva general de los ojos, más cortas que éstos. Cuello bien estrechado. Antenas finas, pubescentes a partir del tercer artejo, pero también con algunas seditas sobre los dos primeros artejos.

Pronoto poco convexo, más ancho que la cabeza, con los ángulos anteriores algo avanzados y obtusos, los posteriores son grandes, aplanados, subrectos y oblicuamente truncados. Sinuosidad lateral bien acusada. Canal marginal levantado por delante. Fositas basales grandes y profundas, rugoso-punteadas, lo mismo que los lados del pronoto. Base ancha y poco saliente en el medio. Superficie pronotal bastante desigual.

Élitros moderadamente alargados, poco convexos, subdeprimidos dorsalmente, con la base bastante ancha y los hombros ampliamente redondeados. Progresivamente ensanchados hacia atrás, los élitros presentan una ligera dilatación a la altura de la zona discal, desde donde continúan a ensancharse en línea débilmente convexa, hasta el ápice oblicuamente truncado. La mayor anchura de los élitros se sitúa sobre su tercio posterior, el ángulo apical externo es redondeado y el interno obtuso. Estructuras elitrales finas, pero bien impresas, muy vagamente e irregularmente punteadas, los intervalos apenas convexos. Un poro sobre la tercera estría por delante del disco y otro preapical sobre la segunda estría; serie umbilicada de 12 poros (5-4-3).

Todo el insecto presenta una microescultura bastante fuerte, especialmente sobre la cabeza donde las mallas son isodiametrales y más bien pequeñas; sobre el disco del pronoto la microescultura es transversal, salvo por delante que es isodiametral; en fin, sobre los élitros ésta es casi isodiametral. Por debajo la microescultura es fina, muy transversal, las mallas estrechas y apretadas.

Esternitos abdominales pubescentes, la pubescencia es corta, dorada y espaciada; los tegumentos son negros o rojo oscuro. Sobre la línea media del abdomen se observa una seda de cada lado y cuatro sedas sobre el borde del último esternito, que es truncado en ambos sexos. Tarsos con algunas seditas sobre la faz dorsal de los mismos, en cambio, los dos primeros artejos se presentan densamente pubescentes por debajo.

El macho posee los tres primeros artejos de los protarsos ligeramente dilatados.

Edeago bastante grande, grueso y alargado (fig. 7), poco arqueado, su borde dorsal recto y el ventral convexo. Punta apical corta, atenuada y brevemente redondeada por delante. El saco interno comporta una placa de grandes escamas quitinizadas.

Aparato sexual de la hembra (fig. 10), provisto de unas gonapófisis grandes, anchas y subparalelas presentando una gran espina sobre el vértice lateral externo y unas sedas sobre el lado opuesto cuyo ángulo está completamente borrado. Vagina hialina, unida al «receptaculum seminis» por

un ancho conducto en forma de saco, el «receptaculum» es largo y cilíndrico, engrosado en su parte distal (claviforme). Glándula suplementaria más corta que el «receptaculum», bastante delgada, inserta en el conducto que desemboca en la vagina.

OBSERVACIONES: Especie descrita y referida al género *Dromius* Bonelli por Solier a mediados del siglo pasado. Fue publicada en el volumen IV de la Historia de Chile, Zoología, de Gay. En las colecciones europeas parece ser bastante escasa. A nuestro entender no se puede mantener dentro del género *Dromius* Bonelli, por no presentar los caracteres de aquéllos, es decir, *Falsodromius* carece de sedas sobre el 7.º intervalo elitral y sólo presenta dos poros sobre el tercero (uno sobre la 3.ª estricta y otro sobre la 2.ª), presenta un diente labial grande y obtuso, una coloración azul metálica de la parte superior del cuerpo, edeago con el foramen dorsal, etc., mientras que los *Dromius* carecen de diente labial o éste es muy pequeño, los tegumentos son pardo o pardo oscuro, el edeago es de tipo normal o sea con el foramen ventral, las gonapófisis del aparato sexual de la hembra transversales, etc.

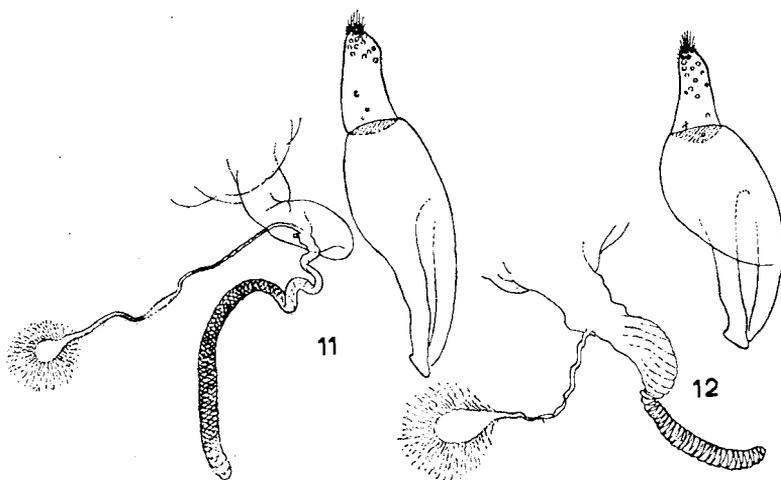
Como ocurre frecuentemente entre los carábidos de la fauna chilena —relativamente pobre en especies—, el género que nos ocupa es mono-específico, contrastando con otros géneros muy ricos en especies, como por ejemplo los *Trechisibius* Jeannel, *Mimodromius* Chaudoir, *Metius* Curtis, *Cnemacanthus* Brullé, etc., etc. Sin embargo, la fauna entomológica de Chile todavía permanece poco conocida y los autores que han trabajado y trabajan sobre la misma son generalmente escasos, cada uno limitándose a grupos bien concretos. Las condiciones físicas de Chile ofrecen por su variedad numerosas zonas ecológicas y climáticas bien diversificadas. Por eso creemos, que a pesar de la degradación rápida del medio ambiente, su riqueza entomológica dista mucho de estar bien inventariada.

Hace unos años, una tesis de la Facultad de Ciencias de Toulouse fue consagrada a los Carábidos de Chile, pero como veremos más adelante, este trabajo no publicado (sólo policopiado), no aporta gran cosa para el conocimiento de esta familia de Adephaga. En realidad, se trata de una compilación de textos antiguos (especialmente de Solier), aderezado con algunos estudios más modernos y con la descripción de algunas especies nuevas, sinonimias de otras ya conocidas en su mayor parte. Esperemos que los actuales entomólogos chilenos, como es el caso del profesor Sáiz y de sus colaboradores, vengán a incrementar con nuevos hallazgos el Catálogo de los Carábidos de su país.

Gen. *Mimodromites* Mateu, 1955

Desde que nosotros describimos este género en 1955, ninguna otra especie ha venido a enriquecer dicho taxon. Como en las fechas que nosotros publicamos la revisión de los *Mimodromius* y *Mimodromites*, este

último género se compone de sólo tres especies repartidas en dos subgéneros diferentes: *Mimodromites* s.str., para los *M. nigrotestaceus* (Solier) y *M. opacicollis* (Chaudoir) y el subg. *Vianasia* para el *M. guttula* (Solier). Ahora, en estas páginas, vamos a incorporar dos especies más al complejo de los *Mimodromites*: *M. cyaneus* (Dejean) y *M. rugaticollis* n.sp., que agruparemos en otro subgénero (o grupo de especies) para el que proponemos el nombre de *Metalldromites* nov. Los dos subgéneros ya conocidos viven en Chile y Argentina, el nuevo, de momento, sólo es conocido de Chile, y se caracteriza por sus tegumentos de un azul metálico sin manchas elitrales, forma esbelta y grácil; por su edeago del mismo tipo que el de los *Mimodromites* s.str. (figs. 4 a 6), pero más alargado y con el ápice más grueso y doblado hacia abajo, del lado ventral naturalmente; el «receptaculum seminis» de la hembra es largo y cilíndrico (figuras 11 y 12); como el de los *Mimodromites*, pero aún más largo y su superficie marcadamente rugosa; la glándula suplementaria es asimismo muy larga, mientras que las gonapófisis, al contrario, son más cortas y anchas que en el género antes citado.



Figs. 11 y 12. — Gonapófisis y aparato sexual de la hembra de: 11) *Mimodromites* (*Metalldromites*) *cyaneus* Dej.; 12) *Mimodromites* s. str. *nigrotestaceus* Sol., ambos de Santiago de Chile.

Mimodromites (*Metalldromites*) *cyaneus* (Dejean). — 1831, (= *Dromius*), Spéc. Gén. Col., vol. V, p. 355. Tipo: Chile, en el Museo de Historia Natural de París.

Esta especie, cuyo tipo se conserva en la colección Oberthur del Museo de París, es abundante, al parecer, en los alrededores de Santiago

de Chile y nosotros hemos visto ejemplares de Santiago y de localidades cercanas: Cartagena, Podahuel, Leyda, Apoquindo y de Quillota, Valparaíso (figs. 4 y 11).

Esta especie colocada entre los *Dromius* desde hace más de un siglo, siempre nos ha parecido de posición bastante incierta y en algunos de nuestros trabajos anteriores, ya hicimos algún comentario sobre este particular. En ciertas colecciones antiguas figura como perteneciendo al género *Lobius* Motschoulsky y, más concretamente, con *Lobius nigroviridis* Mots. En realidad, fue el autor ruso que empezó a embrojar las cosas al describir en 1864 su género *Lobius*, y al afirmar que debían entrar en el género que acababa de describir...: «A ce genre appartiennent les *Dromius* verts, bleus et bronzés du Chili décrits par Dejean et Solier, comme le *Dr. cyaneus* Dej., *viridis* Eschh., Dej., etc.» (Bull. Soc. Nat. Moscou, 1864, p. 230). Sin embargo, el *Lobius nigroviridis* Mots., genotipo del género, no es un *Lebiini* sino un *Tetragonoderini*. Esta especie tiene en común con el *D. cyaneus* Dej., su color azul metálico o más o menos bronceado y su talla más o menos variable como la coloración (1).

Mimodromites (Metadromites) rugaticollis n.sp.

Tipo: Un macho de Chile (P. Germain), etiquetado por Bates como «*Metabletus cyanipennis* mihi». Debajo lleva otra etiqueta, al parecer escrita por Chaudoir, con el nombre de «*Glycia* sp. nov. *cyanea affinis*». El tipo se conserva en las colecciones entomológicas del Museo de Historia Natural de París.

Alado, coloración idéntica a la de *M. cyaneus*. Difiere del mismo por su talla menor (4,5 mm. en lugar de 5,6-6 mm.). Además, la cabeza presenta débiles arrugas longitudinales por detrás de la frente, el pronoto es más pequeño y transversal, los lados poco redondeados y dilatados por delante y la sinuosidad lateral larga y nada pronunciada. Angulos posteriores obtusos, la base ancha. Superficie del pronoto densamente cubierta de arrugas transversales bastante fuertes. Elitros proporcionalmente más cortos y anchos.

Edeago del mismo tipo que en *M. cyaneus* Dej. (fig. 5), pero con la punta apical más atenuada y el bulbo basal más voluminoso y mejor diferenciado del lóbulo mediano. Estilo derecho en forma de cuchara puntiaguda por delante en su ángulo ventral; estilo izquierdo en forma de oliva, con la extremidad angulosa, la parte delantera del estilo derecho es ampliamente redondeada y la extremidad del estilo izquierdo es asimismo esférica en *M. cyaneus*.

(1) En el antes citado Catálogo de los Carábidos de Chile de P. Bonniard de Saludo, el autor ha hallado la manera de volver a describir los *D. cyaneus* (Dej.) y *nigrotaceus* (Sol.), bajo el nombre de *Mimodromites (Dicastrida) izarrae* y *M. (Dicastrida) lyrae*, respectivamente, creando pues una nueva agrupación subgenérica. Nosotros no tenemos en cuenta esta descripción, por no haberse publicado el Catálogo en cuestión, sino simplemente policopiado y con una distribución muy limitada.

OBSERVACIONES: El único ejemplar que conocemos de la nueva especie procede de los dobles de la colección Bates (cx Oberthur), y fue recolectado en Chile por P. Germain. Desgraciadamente no se conoce la localidad exacta. Sin embargo, los caracteres diferenciales son, a nuestro juicio suficientes para considerar el ejemplar en cuestión como específicamente distinto del *M. cyaneus* (Dejean).

(*) Laboratoire d'Evolution des Etres organisés. PARIS.

BIBLIOGRAFIA

- BONNIARD DE SALUDO, P. — 1968, "Les Carabiques du Chili". — Toulouse, 391 p. (tesis polícopiada).
- HALFTER, G. — 1964, "La entomofauna americana: Idea acerca de su origen y distribución". — *Folia Entom. mexicana*. México, núm. 6, pp. 1-108.
- 1974, "Eléments anciens de l'Entomofaune neotropical: ses implications biogéographiques". — *Questions Entomologicae*. 10, Edmonton, pp. 223-262.
- JEANNEL, R. — 1942, "La génèse des Faunes terrestres". — *Presses Univ. de France*. Paris, 513 p.
- MATEU, J. — 1955, "Revisión de los géneros *Mimodromius* Chaudoir y *Mimodromites* Mateu". — *Arch. Inst. Aclim. Almer a*, v. IV, pp. 63-108.
- RAPOPORT, E. H. — 1968, in *Biologie de l'Amérique Australe*, ed C.N.R.S., v. IV, Paris, pp. 55-110.
- SOLIER, A. — 1849, in Gay: *Hist. Nat. y Polit. de Chile*, v. IV, Fauna chilena.